

REPORTAJES MONUMENTALES

por: NICOMEDES SANTA CRUZ



Cervantes: "parece que este Jumbo viene con bastante retraso".

don Miguel de Cervantes Saavedra

LA CRONICA: Muy buenos días le de Dios, don Miguel de Cervantes.

MIGUEL DE CERVANTES: Otro tanto deseo para vos, converso moro de los Abocerrajes.

LC: Ni "moro" ni "converso", don Miguel. Peruano de nacimiento y cristiano desde el agua del bautismo. Pero dígame ¿Qué hace usted mirando al cielo tan fijamente? ...

MC: Esperando que pase el "DC-10" en su vuelo de itinerario precedente de España. Parece que este "jumbo jet" viene con bastante retraso.

LC: Pues está usted como los santos de Arica: "con los ojos claros y sin vista".

MC: Eso ya es cosa de don José Huerta.

LC: ¿Quién es ese señor y qué tiene que ver con sus claros ojos?

MC: Pues don José H. Huerta fue el desinteresado escultor, autor de este memoria la Sociedad Amigos de Cervantes, de Lima. Este busto fue inaugurado un 12 de octubre de 1932, y tu paisano, el escultor Huerta, dejó sin efecto el cobro de sus maravillosos tallados por sumarse al homenaje a la mía persona.

LC: Yo sabía que existiera el "Club de Palito Ortega", el "Club de Enrique Guzmán", el "Club de Pepe Miranda" y el "Club de Raphael", pero nunca había oído hablar de esta hinchada suya. "Sociedad Amigos de Cervantes".

MC: Pues sábelo, morisco. Y no sólo en Lima sino en todo el Perú he tenido tempranos lectores: Me consta que en 1607 ya circulaban ejemplares de mi "Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha" por las penuleras ciudades de Cusco y Huamanga.

LC: ¿Y le gusta su tustro?

MC: Me gusta el tustro y su porte adusto no me da disgusto.

LC: Justo. El ingenioso escultor solucionó el problema del brazo que se le estropeó en la batalla de Lepanto, y cortó por lo sano, verdad?

MC: ¡Por cien mil centellas, infiel berberisco! Sábéd que aún con mi sola diestra mano puedo descuajerrinarte de un mandoble, igual que los turcos que despanzurré en Argel ¡Vive Dios! ...

LC: Le creó, don Miguel. Ya me habían contado que usted estuvo en cema por una cornina.

MC: Yo no fui encarcelado por homicidio sino por deudas y calumnias, infiel adorador de la media luna!

LC: No se amargue, don Miguel. ...

MC: Bueno, eso del pirateo es cosa reciente, ue esta época. Las exitoras

piratas le han hecho el avión a Ciro Alegría, a García Márquez, a ...

MC: Te equivococas de medio a medio, morisco. Ya en mis tiempos eso era cosa vieja: en 1607 me piratean la primera parte del Quijote en Bruselas; en 1610 en Milán, y en 1611 nuevamente en Bruselas. En cuanto a las traducciones: la inglesa de Thomás Oudín, aparecida en 1614; y la italiana que en 1622 traduce Lorenzo Franciosini, ninguna me produce un sólo centavo partido por la mitad.

LC: Entonces se doblaría su editor. ¿Quién le editaba? ¿Qué tipo de arreglos hizo con él?

MC: Mi editor era una tremenda loba, que más respondía al sonido del oro que al nombre de Francisco Robles. Esta uta me pagó por "La Galatea", mi primera novela pastoril, escrita en 1548, la suma de mil trescientos treinta y seis reales. Pero muérete de risa, berberisco, y tira pluma; Tres novelas picarescas: El coloquio de los perros, Rincoete y Cortadillo y El casamiento engañoso;

cinco de corte costumbrista: El celoso extremeño, La Gitanilla, La ilustre fregona. La fuerza de la sangre y El amante liberal; dos novelas filosóficas La española inglesa y El licenciado Vidriera; y dos al estilo italiano tan en moda: La señora Cornelia y Las dos doncellas; toda este material escrito constituye mis doce Novelas Ejemplares;

res; escritas entre 1612 y 1613, trabajando como un negro ¡perdon! como un paletó. Pues bien, ¿sabes cuánto me pagó Francisco de Robles por el privilegio de venta? La miseria de mil seiscientos reales!

LC: Entonces, ¿Cuánto fue lo que le abonó el asaltante de su editor por los derechos de el Quijote?



El busto a Miguel de Cervantes Saavedra fue inaugurado el 12 de octubre de 1932.

MC: No le digas asaltante, que se pueden ofender los Siete Niños, de Ecija o don Juan Palomo. Francisco de Robles era un tahúr con casa de juego en Madrid. Bien, este bribón de siete suelas me dio 1,500 reales por la primera parte del Quijote. Tú sabes que la obra estaba en prensa a fines de 1604 y apareció con fecha adelantada de 1605. Por los problemas que ya tenía con la locumbeta de mi mujer y por los amigos que nunca faltan cuando se trata de tirar la manga, mi cédula por dineros prestados llegó a los 450 reales y subió poco después. En suma, al salir la edición ya estaba a la par y sólo me restaba recibir los 24 ejemplares de la obra que me correspondían por contrato. La Segunda Parte del Quijote aparece en 1615 y no me produjo unos 1600 reales y unos ejemplares para obsequio. Finalmente terminé mandando a la mismísima terrra al tal tahúr de Robles y ya mis Ocho comedias se publicaron bajo mi nuevo editor Juan de Villarreal, que me pagó más razonablemente. El Persiles se lo cedí a mi mujer, donña Catalina de Salazar y no sé cómo anduvo en los cobros.

LC: Dona Catalina, su viuda, falleció en 1626 y Villarreal aún le adeudaba 400 reales. Pero ¿a quién hizo rico el Quijote?

MC: Robles no ganó en las ediciones de la Primera Parte tiradas en 1605 porque de ocho, cuatro fueron fraudulentas. En 1606 y 1607 no se hizo ninguna en Madrid. Pero en 1608 Robles se desquitó imprimiendo la tercera edición de Madrid, con tirada abundosa. Con la Segunda Parte del Quijote, aparecida en 1615, Robles beneficióse mucho más. A partir de entonces que El ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha aparece integrado en sus dos partes, pero el mismo Robles siguió siendo víctima de las ediciones piratas, por eso de que "ladrón que roba a ladrón".

LC: Pero el Quijote aparece con un Privilegio que el propio Rey Felipe III le otorga a usted. ¿Cómo es posible entonces que lo buriarán?

MC: ¿Olvidas que al propio Rey le hacían el avión con los Quintos Reales, Diezmos y Primicias que llegaban de Indias? ... Esos tahúres no tenían bandera. Quizás los escritores de mi tiempo debimos habernos organizado en una Asociación de Autores para defender nuestros derechos.

LC: ¡Hummm ...! Quizás, pero sin directivas argolleras. Bueno, lo históricamente cierto es que aquel 23 de abril de 1616 usted, don Miguel, fallece en Madrid más pobre que un misionero franciscano.

MC: ¡Plujote al cielo que así fuera, morisco. Y aunque tales cuitas no son para recordárselas, quéjese otro de su el vivir con honra y morir en paz con mi conciencia.

LC: Y dejar a la humanidad la gloria de vuestra pluma de príncipe de los escritores españoles, conformando con Homero y Shakespeare una maravillosa trinidad de las letras universales, don Miguel. Y a propósito, obra cumbre: el Quijote.

MC: Eso será para una próxima oportunidad, berebere. Ya pasa mi DC-10 procedente de Iberia y eso no me lo pierdo.